

## SALVAD LA INDUSTRIA ESPAÑOLA

Roberto Velasco

Catarata. Madrid, 2014. 320 páginas

Precio: 24 €



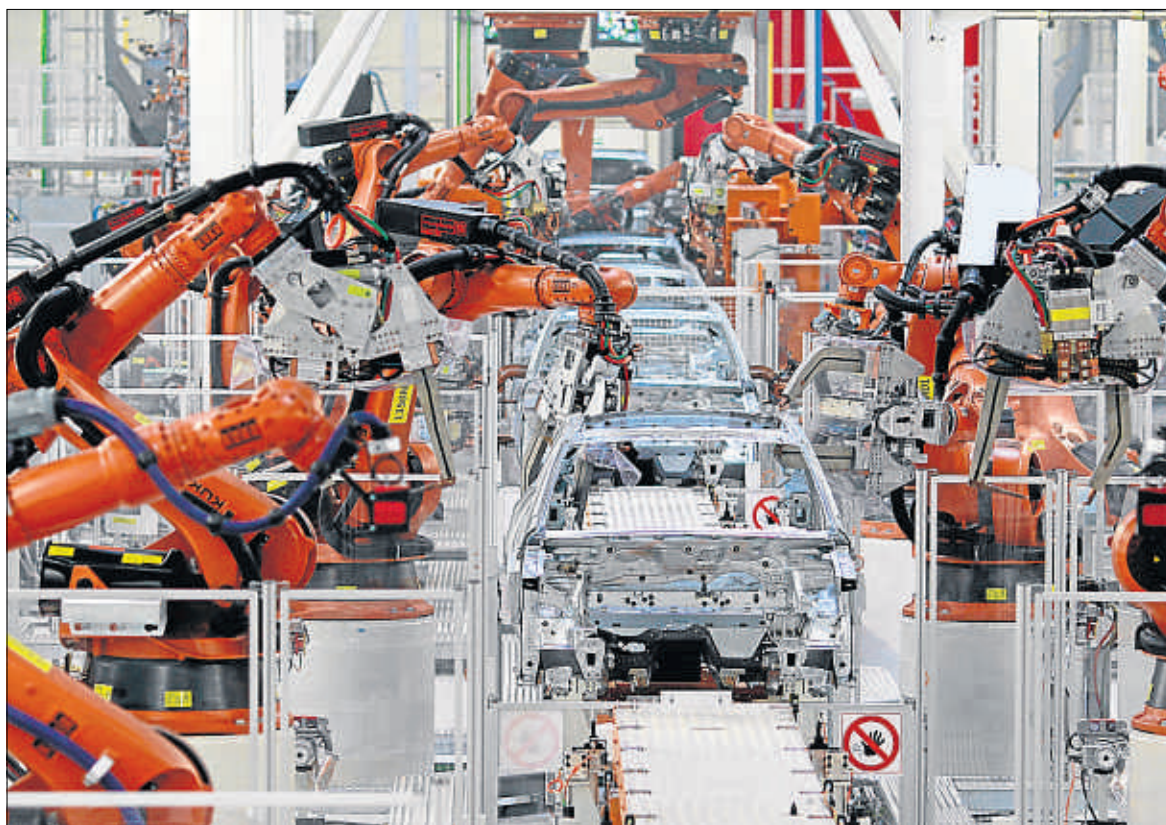
# El regreso de la política industrial

Velasco muestra cómo la gran recesión está impulsando una urgente reindustrialización

Justo Barranco

La gran recesión ha propiciado muchos cambios de opinión. Y uno muy notable ha sido la necesidad o no de una política industrial. Si hasta la debacle actual se atribuía a los mercados la eficiencia suficiente para resolverlo todo, ahora se reconoce la pertinencia de las políticas industriales. Después de todo, recuerda el catedrático de Economía Roberto Velasco en *Salvad la industria española*, los Estados Unidos nunca han reconocido formalmente tener política industrial pero probablemente tienen la mejor del mundo. Y persisten: Obama anunció en el 2013, en el discurso del Estado de la Unión, la creación de 15 *manufacturing hubs* donde los empresarios tendrán como socios a los departamentos de Defensa y Energía para implantar centros globales de alta tecnología capaces de “garantizar que la próxima revolución manufacturera tendrá lugar en América”.

Por su parte, el liberal David Cameron prometió en el 2012 organizar una auténtica política industrial tras observar que las fuerzas del mercado “son insuficientes para crear las capacidades industriales de largo plazo que necesitamos”. En Japón, Shinzo Abe ha creado el Cuartel General de Revitalización Económica, que incluye un Consejo de competitividad industrial. Y los países emergentes, desde China a India y Brasil, intentan una política in-



Los automóviles suponían el 19,89% de las exportaciones industriales españolas en el año 2010

ÁLEX GARCÍA

dustrial inteligente que sostenga el crecimiento y abra nuevas posibilidades de empleo.

Aunque el mayor cambio, apunta Velasco, se ha producido en la Comisión Europea, donde la política industrial estaba sometida a la de la competencia, y donde de repente se ha reconocido que es urgente reindustrializar la Unión para que la aportación del sector al valor añadido bruto pase del 15% actual al 20% en el 2020. La Comisión ha identifica-

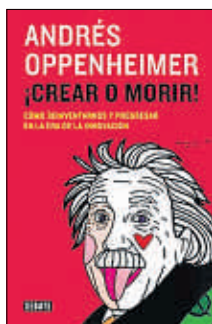
do incluso seis líneas de acción prioritarias que incluyen tecnologías instrumentales, vehículos no contaminantes y redes inteligentes, y ha creado planes de actuación específicos como el del sector del acero. Y es que la industria europea ha destruido 3,8 millones de puestos de trabajo desde el 2008. Pese a lo cual, sus exportaciones son clave: en el 2012 arrojaron un excedente comercial de 365.000 millones de euros, superior al de EE.UU. y Ja-

pón. Por cierto, en la crisis, España ha sido la principal perdedora: el peso de la industria en relación al PIB ha caído un 30% frente al 12% de la media europea.

La Comisión ha entendido que sin una base industrial sólida la economía europea no prosperará. El cambio tecnológico y la globalización obligan a mejoras permanentes en la productividad, y ningún país puede mejorar sin recurrir a la industrialización o reindustrialización. Y es que las

manufacturas tienen enormes repercusiones positivas en la productividad global, son el 80% de la innovación privada y las tres cuartas partes de las exportaciones, siendo fundamentales en el empleo. Eso sí, el nuevo consenso en política industrial supone que esta incite o acompañe a los agentes y anticipe el desarrollo de las industrias del mañana. El gobierno es un inversor de capital riesgo con derecho al fracaso.

En España en los últimos 20 años, dice Velasco, la industria no ha sido una prioridad de los gobiernos, pero ante la situación actual el Estado ha puesto en marcha planes –limitados por las fuertes restricciones presupuestarias– para aumentar la presencia de la industria nacional en los mercados emergentes y simplificar el marco regulatorio. Porque es seguro que el modelo español basado en servicios y mano de obra barata está agotado y ha dejado al descubierto muchos problemas estructurales: baja competitividad, baja inversión en educación e investigación, concentración productiva en sectores de poco valor añadido, escaso tamaño medio de las empresas, alto coste de la electricidad, falta de financiación de las pymes e incluso la necesidad de un nuevo contrato social que sustituya al de la Transición y que se erija sobre la base de una política industrial estratégica. Porque, aunque sea difícil escudriñar el futuro, sólo la industria nos salvará.



## ¡CREAR O MORIR!

Andrés Oppenheimer

Debate

Madrid, 2014

330 páginas

Precio: 21,90 €; e-book, 8,99 €

De Gastón Acurio, el chef peruano que regala sus recetas, a Rafael Yuste, el científico español que codirige el proyecto del mapa de la actividad del cerebro en Nueva York. Del mexicano Jordi Muñoz, presidente desde los 23 años de una de las principales empresas de drones comerciales de EE.UU. pese a que llegó al país tres años antes sin papeles, empleo ni título, a Bre Pettis y la nueva revolución industrial de las impresoras en 3D. Pasando por Richard Branson, Elon Musk o Pep Guardiola. El argentino Andrés Oppenheimer busca, en un momento de transformación radical, qué distingue a las personas creativas y a las culturas innovadoras, y recuerda que uno de los puntos esenciales del éxito es tener sociedades tolerantes al fracaso.



## LA BRÚJULA DE SHACKLETON

Jesús Alcoba González

Alianza

Madrid, 2014

240 páginas

Precio: 16 €; e-book, 7,99 €

Un libro sobre el éxito basado en una expedición de hace cien años, la famosa epopeya vivida por Ernest Henry Shackleton y sus hombres en su intento de cruzar la Antártida de punta a punta pasando por el polo. Una expedición en la que su barco, el *Endurance*, se acabó hundiendo atrapado por el hielo, pero en la que aún así la tripulación comandada por Shackleton consiguió sobrevivir durante meses en circunstancias extremadamente adversas. El autor afirma que el trabajo en equipo, el buen humor, la capacidad de lucha y sacrificio, el liderazgo de Shackleton y un trabajo muy bien hecho fueron los factores determinantes para que los expedicionarios se salvaran después de dos años de supervivencia al límite.



## GESTIÓN DEL CAMBIO

Juan Ferrer

Lid editorial

Madrid, 2014

156 páginas

Precio: 19,90 €; e-book, 11,99 €

Dos de los términos más repetidos durante los últimos años en un mundo que se mueve a velocidad de crucero son los de liderazgo y cambio. Después de todo, dice el autor de este libro, empresas con una posición privilegiada como IBM, Motorola, Kodak o Nokia casi han desaparecido en comparación con lo que fueron por no haber sabido gestionar el cambio. En ese sentido, Ferrer afirma que uno de los principales ejes sobre los que se asienta el triunfo de una empresa es justamente la necesidad de ejercer y desarrollar el liderazgo entendido como impulsor del cambio. Un líder que, lejos del ordeno y mando, implica, estimula, motiva y trabaja con su equipo para vencer resistencias y miedos y encontrar aliados.